

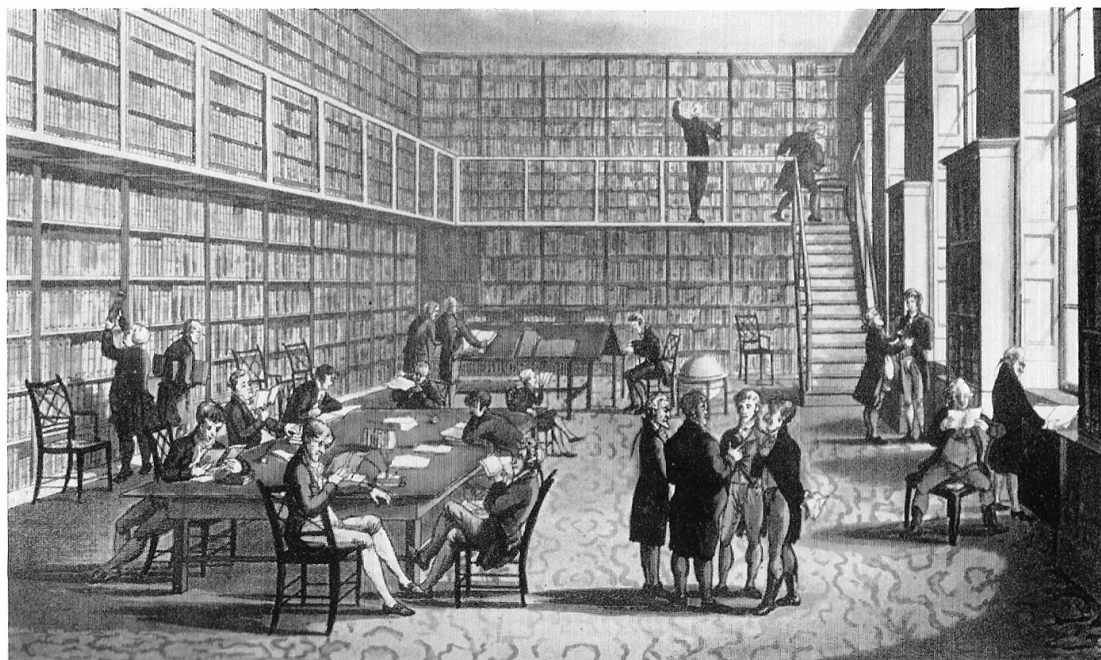
Locuacidad y pérdida de la atención

Consideremos algunas formas de limitar y controlar el tiempo concedido a oradores, conferencistas, profesores, participantes de un coloquio, etc. En fin, cualquier situación en la cual el tiempo de los otros nos ha sido dado, o regalado, tiempo que, como el nuestro, no es infinito. El autor advierte que es reincidente, vuelve sobre un tema que ya trató¹. Cree que suma ejemplos, admite que quizás pierda el tiempo propio y el ajeno.

Los ejemplos son de dos prácticas que evitan derrochar el tiempo. La primera se aplica a oradores, disertantes, profesores a quienes se les da, digamos una hora, para su conferencia o clase. La medida de una hora o un poco menos, no es tan arbitraria. En ese lapso podemos mantener la atención del público, es la llamada atención sostenida, de alerta o vigilante; es el tipo de atención que podemos mantener enfocada y alerta durante períodos largos. Es una atención que después de un período decrece, pierde intensidad, y nos distraemos con facilidad. En la mayoría de los adultos la atención sostenida tiene una capacidad o período de concentración que dura entre 20 y 45 min^{2,3}.

La atención sostenida puede recargarse, en caso contrario no podríamos ver una película, una obra de teatro, una ópera, o un concierto². ¿Pero, cómo recargarla? Con un descanso o con las mañanas que los directores de cine, teatro, ópera, compositores y disertantes extraordinarios conocen. No todos somos extraordinarios, pero podemos calcular y controlar el tiempo de nuestros discursos, si no lo hacemos perdemos el tiempo nuestro y el robado a la audiencia. Por otra parte, el período de concentración o de alerta de la atención sostenida es cada vez menor por efecto del bombardeo constante de información a través de los medios audiovisuales, Internet, y el deseo imperioso de estar conectado^{4,5}.

Después de este recordatorio básico sobre la atención llegamos al ejemplo de la primera manera de controlar el tiempo. Lo tomamos del epílogo del libro *The Age of Wonder*, de Richard Holmes, conocido y premiado biógrafo e historiador inglés. Holmes fue invitado a dar un *Friday Evening Discourse* en la *Royal Institution* de Gran Bretaña, acreditadas conferencias instituidas por Michel Faraday en 1825. Holmes, incómodo, vestido de etiqueta, como la audiencia, porque las reglas así lo prescriben, esperaba ansioso acompañado por el Director detrás de las puertas dobles del histórico auditorio, y mientras el Director le daba coraje le preguntó a Holmes si le habían dicho lo del reloj atómico. Holmes nada sabía del reloj atómico. El Director le explicó que en el auditorio había un reloj atómico con una chicharra muy ruidosa que sonaba a los 50 min exactos de la conferencia, momento en que el conferencista debía terminar su exposición, que era una “deseable precisión científica”, que la tradición decía que el disertante debía ajustar su disertación a “exactamente cincuenta minutos”, ni más ni menos, dijo el Director. Y agregó que en su experiencia los más distinguidos disertantes científicos se las arreglaron para decir su última oración exactamente cuando el reloj indicó los 50 min y sonó la chicharra. La secuencia elegante debía ser “*Talk-Buzz-Stop-Aplause*”⁶. Es fama que la regla la transgredió el paleontólogo Richard Owen, quien no hizo caso al aviso sonoro y habló dos horas sobre el nuevo *British Museum*. No sabemos qué hizo la audiencia⁷. La custodia del disertante por el Director tiene un objetivo. Una detallada biografía de Faraday relata que Charles Wheatstone (1802-1875), inventor, entre otras cosas, del puente para medir resistencias desconocidas “que lleva su nombre”; fue a dar el discurso y cuando se acercaba a las puertas del auditorio entró en pánico, bajó las escaleras, y huyó a la calle. Faraday tuvo que reemplazarlo y dar la conferencia como pudo. Ahora el Director escolta al disertante desde la biblioteca al auditorio y se coloca entre él y las escaleras para evitar que se escape si es presa del pánico cuando suenan las nueve, hora en que comienza la disertación⁸.



Royal Institution Library. Grabado de J.C. Stadler basado en obras de T.Rowlandson y A. C. Pugin, 1809; 20.3 x 25.4 cm. En: http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Royal_Institution_-_Library.jpg; 9-5-2013

La segunda manera de aprender a cuidar del tiempo y limitar la locuacidad es un método perfeccionado del que se utiliza en las presentaciones de trabajos en congresos, reuniones científicas, etc.: fijar tantos minutos para la presentación y tantos minutos para la discusión. No siempre tiene éxito. El método perfeccionado se llama *Three Minute Thesis (3MT®)*, y es una marca registrada. Todos lo conocen, pero no está demás recordarlo. Es una competencia en la cual se desafía a investigadores jóvenes a presentar su tesis, o investigaciones complejas, en un lenguaje adecuado para una audiencia no especializada en 3 min y con una sola diapositiva, un Power Point estático. El método se originó en la Universidad de Queensland (Australia), la primera competencia fue en el 2008, se extendió a otras universidades de Australia, Nueva Zelanda, Canadá, EE.UU. y Hong Kong⁹. En suma, el objetivo de *3MT* es promover la buena comunicación entre investigadores de distintas disciplinas y a compartir su trabajo con una heterogénea y amplia audiencia.

Un ejemplo de cómo funciona *3MT*. En la competencia realizada en la Queen's University, en Kingston, Ontario, Canadá, el 18 de abril del 2013, participaron 30 estudiantes de posgrado; era la final de la competencia Ontario *Three-Minute Thesis (3MT)* que tuvo cientos de participantes. El panel de jueces estuvo formado por un director de política y análisis del *Council of Ontario Universities*, un abogado laboralista, un economista y un músico. La ganadora del primer premio, Jasdeep Saggat, candidata a un PhD en biofísica médica de la Universidad de Toronto, expuso su investigación sobre la quimioterapia y las pro-drogas activadas por la hipoxia en el micro-ambiente tumoral del cáncer de mama (*Hypoxia-activated pro-drugs: A novel approach for breast cancer treatment*). El ganador de la competencia recibe un premio en efectivo. El premio para Jasdeep Saggat fue de CA\$ 1 000, "menos de US\$ 1 000". En la nota no faltan entrevistados con críticas al *3MT*¹⁰. Nunca faltan, y son imprescindibles.

¿Cómo hizo esta chica (hay una foto en la nota) para preparar y presentar semejante tema en tres minutos? Muy bien ganados los CA\$ 1 000. En Australia los premios van de AU\$ 1 000 a 5 000; en la competencia de Glasgow University (UK), £ 1 000; en la Universidad de Georgia (USA), US\$ 500; en la Emory University (USA) US\$ 750. Dejemos de lado el dinero, lo que importa es competir.

Juan Antonio Barcat
jabarcat@yahoo.com.ar

1. Barcat JA. Echar leña al fuego. *Medicina (B Aires)* 2004; 64: 181-3; 2004; 64: 283 (Carta).
2. Attention span. (2013, March 23). In Wikipedia, The Free Encyclopedia. Retrieved 18:14, May 10, 2013, from http://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Attention_span&oldid=546483082.
3. Khan S. Why lectures are ineffective. TIME Ideas. En: <http://ideas.time.com/2012/10/02/why-lectures-are-ineffective>; consultado el 10-5-2013.
4. Carr N. The web shatters focus, rewire the brain. En: http://www.wired.com/magazine/2010/05/ff_nicholas_carr/all/; consultado el 8-5-2013.
5. Ebert R. The quest for frisson. En: <http://www.rogerebert.com/rogers-journal/the-quest-for-frisson>; consultado el 8-5-2013.
6. Holmes R. The Age of Wonder. New York: Pantheon, 2008. Epilogue, p467-8. Hay traducción castellana: La edad de los prodigios. Madrid: Turner, 2012.
7. History of the RI Friday Evening Discourse. En: <http://www.rigb.org/contentControl?action=displayContent&id=00000005542>; consultado el 8-5-2013.
8. Williams LP. Michael Faraday. A Biography. London: Chapman and Hall, 1965. p331.
9. Three Minute Thesis (3MT®). En: <http://threeminutethesis.org>; consultado el 10-5-2013.
10. Cossins D. Your Thesis in 180 Seconds. *The Scientist (Daily News, April 26, 2013)*. En: <http://www.the-scientist.com/?articles.view/articleNo/35328/title/Your-Thesis-in-180-Seconds/>; consultado el 10-5-2013.

A lecture is a bit of a performance, quite a challenging one because you have to write the script as well as deliver the lines. Remember that the members of the audience have usually come of their own accord and, a least initially, will be on your side. If you are speaking on a subject on which you have knowledge, and radiate your enthusiasm, if you show that you have given your lecture careful preparation and quickly establish a rapport with your audience, you will be successful in making the audience enjoy itself and receptive to the new concepts and information. The time spent in preparation will made your lecture worthwhile both to you and to the audience.

Una conferencia es un poco una actuación, y retadora, porque usted tiene que escribir el texto y también decirlo. Recuerde que los miembros de la audiencia usualmente han ido por decisión propia y que, por lo menos al comienzo, estarán de su lado. Si usted habla sobre un tema que conoce e irradia su entusiasmo, si usted le ha dado a su conferencia una cuidadosa preparación y rápidamente establece un entendimiento armonioso con su audiencia, tendrá éxito, la audiencia estará entretenida y será receptiva a nuevos concepto e información. El tiempo dedicado en la preparación hará que la conferencia valga la pena para usted y la audiencia.

R. Shields (1930-2008)*

Prepare a lecture. En *How to do it: 2.* Edited by Deborah Reece. London: BMJ Publishing Group, 1995. Chapter 15, p 87-93

*Sir Robert Shields (1930-2008) fue profesor de Cirugía de la Universidad de Liverpool (UK)